

tiéndolos a su propio módulo cultural en un proceso que el autor considera como especie del proceso genérico de sincretismo definido primeramente por Herskovits.

Vogt se refiere al cambio cultural en Zinacantan: cree poder establecerlo por comparación con los rasgos de la antigua cultura maya, y cree verlo también, *statu nascendi*, como un proceso que ha de culminar en el futuro. En este último respecto, cabe felicitar al etnólogo que es Vogt por haber descubierto esos primordios de cambio con un instrumento que se podría considerar tosco en comparación, en cuanto hay quienes, disponiendo un instrumento más fino —por lo menos en principio—, como es el estadísticosocial, han creído poder afirmar que nada cambia en las comunidades indígenas mexicanas.

Al autor y a los lectores una disculpa por una revisión que el doctor Johnson condenaría (y condenó *in genere*) en cuanto equivale a la práctica de los jóvenes que quieren pescar a un pez cogiéndolo de la cola. Lo hacemos porque, debido a un equívoco, se piensa que si hablamos de lenguas indígenas somos especialistas en indigenismo, olvidándose con frecuencia que nuestro énfasis está en el aspecto lingüístico y en sus repercusiones sociales, sea que la "lengua-en-sociedad" sea hablada por indígenas o no, aborígenes o no y por habitantes de México o de otros países.

La disculpa es tanto más necesaria cuanto que el libro de Vogt es importante. No dudamos que nuestros colegas etnógrafos y etnólogos le harán la justicia que nosotros no podemos hacerle.

ÓSCAR URIBE VILLEGAS

Rodolfo Stavenhagen, *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. Siglo XXI Editores, S. A., México, 1969, 292 pp.

Con este excelente libro el maestro Stavenhagen se coloca definitivamente dentro de la corriente saludable y reorientadora de la sociología actual que trata de rescatar y reincorporar a la investiga-

ción científica los rasgos olvidados de lo social, a saber: *lo total concreto*, *lo histórico* y *lo cualitativo*. Es decir, explica lo social (¿o formación socio-económica?) como el resultado de diversos procesos interdependientes que entrelazándose (en movimiento desigual y combinado) van configurando diversas formaciones sociales. Concibe y entiende que, lo primario respecto de lo lógico (teórico) es lo histórico (movimiento) y no a la inversa.

El contenido de la obra plantea los procesos específicos de cambio que explican la transformación del viejo orden agrario *sin clases* y que dan origen a un nuevo orden con *clases sociales*. Con abundante información y con una gran capacidad de síntesis, el maestro Stavenhagen reúne, clasifica e interpreta los procesos específicos de cambio que alteran la estructura de clases en el mundo subdesarrollado. Un esquema contenido en el capítulo 4 de su estudio es el que a continuación relatamos.

Los procesos de cambio social

La introducción del sistema colonial y la expansión creciente del capitalismo en el mundo subdesarrollado "pusieron en marcha procesos de cambio social que aceleraron la desintegración de las estructuras tradicionales y que dieron nacimiento a nuevas categorías y clases sociales". Dichos procesos considerados como fundamentales y algunos de ellos ampliamente estudiados (pero no comprendidos) son los siguientes:

- I. Introducción de una economía monetaria
- II. Introducción de la propiedad privada de la tierra y del monocultivo comercial
- III. Las migraciones de los trabajadores y el éxodo rural
- IV. La urbanización
- V. La industrialización
- VI. La integración nacional de los países subdesarrollados.

I. *La introducción de una economía monetaria*

Los principales aspectos que dan contenido a este proceso son tres: 1) *El establecimiento del impuesto monetario* como sustituto del tributo tradicional en especie; 2) *El desarrollo del trabajo asalariado* bajo diferentes presiones: forzoso, imponiendo impuestos sobre la población masculina, por el llamado efecto demostración, condicionado por una economía de subsistencia, por la creciente población sobre la tierra, por el carácter elemental de la tecnología del cultivo y por la necesidad de dinero para el pago de impuestos y para el intercambio de mercancías. De este modo, el desarrollo del trabajo asalariado constituye la base misma de la formación de una clase obrera; y 3) *El desarrollo de los intercambios monetarios* cuyos prerequisites son: a) La introducción de los primeros establecimientos para el trueque; b) La formación de los mercados nacionales (más bien regionales); c) El establecimiento de las redes de distribución comercial. Las mismas presiones que liberaron la mano de obra obligó a los trabajadores a dedicarse a las actividades comerciales, condicionando con esto la formación de nuevas categorías sociales: comerciantes, intermediarios y vendedores-compradores viajeros.

II. *La introducción de la propiedad privada de la tierra y del monocultivo comercial*

El antecedente de este proceso es la composición tribal de la tenencia de la tierra (¿modo asiático de producción?). Los aspectos fundamentales del proceso son: 1) *Formación de la propiedad privada* a través de: expropiación sistemática (acumulación originaria), otorgamiento de concesiones, abolición por decreto de la propiedad comunal. El proceso completo de expropiación-apropiación-concentración va acompañado de uno de exterminación. La formación de la propiedad privada da origen a nuevas categorías sociales: el campesino propietario, el gran terrateniente y el campesino sin tierra; 2) *La introducción del monocultivo comercial* cuyos orígenes se

encuentran en la transformación de una agricultura de subsistencia en una agricultura comercial para la exportación y en la apropiación individual de la tierra, y cuya manifestación es el establecimiento del monocultivo comercial en gran escala (caña de azúcar, cacao, algodón, café, etcétera).

III. *Las migraciones de los trabajadores y el éxodo rural*

Los antecedentes de este proceso específico de cambio social son: la expropiación de tierras, la destrucción de la agricultura tradicional de subsistencia, el empobrecimiento de las masas campesinas y el desarrollo económico en los países subdesarrollados. Estos antecedentes se manifiestan en: 1) *Las migraciones estacionales de trabajadores* que pueden ser intra o internacionales y que reflejan una creciente movilidad geográfica y ocupacional. Por otra parte, las principales características de los migrantes son: a) Que generalmente se trata de adultos; b) Contratados por tiempo estrictamente limitado; c) que se repite varias veces durante la vida del trabajador rural; d) Viajando generalmente distancias enormes con frecuencia a pie. Estos movimientos migratorios están vinculados a diversas formas de reclutamiento que con frecuencia no son más que formas disfrazadas de trabajo forzado (para el caso de los trabajadores africanos). Las consecuencias de este proceso son tan grandes que provocan un desequilibrio completo entre la población de las ciudades y del campo, agravan la crisis agraria ya aguda y arruinan totalmente la armonía económica, hacen difícil la calificación de la mano de obra, crean dificultades para la organización sindical y tienden a degradar los salarios. 2) *El éxodo rural*, considerado como otro aspectos del mismo proceso, es un movimiento migratorio de sentido único, rural-urbano, cuyas manifestaciones se observan a través de: a) El crecimiento de la población de las ciudades y de sus barrios satélites, debido al abandono definitivo por los trabajadores primero, y por sus familias después, de sus comunidades de origen, y cuyas consecuencias explican los crecientes problemas urbanos.

IV. La urbanización

La urbanización, considerada como el proceso demográfico de concentración de la población en las ciudades y explicado a través del éxodo rural, es un proceso limitado si no se toman en cuenta las profundas alteraciones que sufren las estructuras socio-económicas tradicionales. Dentro de este marco más amplio se entienden las nuevas estructuras sociales. Al mismo tiempo, el grado de urbanización no es únicamente la proporción entre la población urbana y la población total, sino que también intervienen factores, tales como: a) La duración media de la estancia en las ciudades; b) La proporción de las familias (mujeres y niños) que viven en la ciudad con los hombres que allí trabajan, y c) El grado de independencia económica que la población rural y urbana tienen una con respecto a la otra.

V. La industrialización

Aunque la industrialización acompaña a la urbanización no hay que confundir los procesos. En el momento presente, la industrialización es el factor que más contribuye para la transformación de las estructuras tradicionales.

En el mundo subdesarrollado, la industrialización es el resultado de la implantación del capitalismo desde el exterior y solamente aparece en fecha reciente, incluso después de que se hubieran iniciado los anteriores procesos de cambio mencionados.

Los graves problemas a que se enfrenta la industrialización en los países subdesarrollados, derivados de la misma estructura colonial y semicolonial, se resumen en esta frase referida al mundo africano: "la industrialización local no fue jamás emprendida seriamente porque habría conducido a una acumulación local de capital, correlativa a un verdadero aumento de los salarios y de los derechos de los trabajadores africanos". ¿No explica esto la acumulación de capital durante el capitalismo clásico, o sea, acumulación por desacumulación? En América Latina el proceso de industrialización data de los comienzos del pre-

sente siglo, Argentina, por ejemplo, poseía ya en 1895, 22 000 establecimientos industriales con 150 000 personas ocupadas; en 1920, Brasil, tenía 13 000 establecimientos y 310 000 personas ocupadas en ellos y México hacia la misma fecha tenía empleados tan sólo en la industria textil 30 000 personas (Sánchez-Albornoz). Sin embargo, dicho proceso aún es débil y no se refleja más que en algunas ramas de la actividad económica.

VI. La integración nacional de los países subdesarrollados

Este proceso que se remonta hasta la fecha en que algunos países lograron su independencia política no es un proceso totalmente acabado en otros, ya que, en algunos lugares, la constitución de las unidades político-administrativas están en proceso de formación. Los factores que favorecen este proceso de integración son: 1) El reagrupamiento o, en su caso, la división de grupos étnicos; 2) El establecimiento de redes administrativas, fiscales, de comunicación, etcétera, a nivel nacional; 3) La formación de aparatos burocráticos y militares, y 4) La planificación económica estatal.

A su vez, los diversos nacionalismos que han surgido en el mundo subdesarrollado se explican por las diferencias regionales y étnicas, por el conocido "pluralismo" y por el carácter asincrónico de su desarrollo.

En resumen, el maestro Stavenhagen, nos ofrece en esta obra un marco global sistematizado del proceso general de cambio en donde la nota esencial es el carácter desigual y combinado del mismo.

Sergio Ramos Galicia

B. Mantilla Pineda. *Sociología general*. Tercera edición revisada y anotada. Editorial Bedout. Medellín, Colombia, 240 pp.

La tercera edición de la *Sociología general* del eminente sociólogo B. Mantilla Pineda, ofrece cambios radicales respecto de las ediciones anteriores del mismo libro. Conserva gran parte de su cont-